





TERRA INCÓGNITA

CRISTINA FERRÁNDEZ BOX



*No es el conocimiento lo que ilumina el Misterio,
sino el Misterio lo que ilumina el conocimiento.
Conocemos gracias a lo que nunca conoceremos.*

Paul Evdokimov



Una vez más, el Centro Municipal de Arte y Exposiciones (CMAE) de Avilés presenta una exposición producida en la Factoría Cultural. En esta ocasión, la protagonista es Cristina Ferrández, una de las artistas becadas por las ayudas a la producción que concede la Fundación Municipal de Cultura, en la modalidad de Artes Plásticas. Presenta en esta muestra el proyecto inédito *Terra Incógnita*, que se nutre de la geografía, la exploración y la metafísica para acercarnos varias claves de nuestro tiempo.

Con una escenografía envolvente, esta creadora armoniza ética y estética partiendo de sus anhelos de descubrimiento para viajar hacia lo indómito, más allá de las realidades físicas y mensurables, y adentrarse en territorios no expoliados ni mancillados. Sus experiencias se plasman en la sala conviviendo videoarte, dibujo, pintura, fotografía e instalación con materias naturales.

Terraformación, cartografía subjetiva, islas emergentes, exoplanetas, radiación cósmica, evolución, multiversos, lo inmanente... son conceptos que devienen en la creación de metáforas visuales que nos arrastran a un viaje a lo desconocido todavía por descubrir o incluso por crear.

Esta pulsión genera unas obras que trascienden nuestra realidad física trasladándonos a un paisaje interior, a un territorio no conquistado que todavía subyace en lo más hondo del ser humano.

La conquista de un nuevo territorio, de esta *Terra Incógnita*, se convierte así en la conquista de una utopía vital y necesaria.

Yolanda Alonso
Concejala de Cultura del Ayuntamiento de Avilés



HIC SVNT LEONES

Pablo Luis Álvarez

Con esta locución se indicaba en los mapas del Medievo los lugares entonces inexplorados de la tierra: Aquí hay leones, se escribía. Al parecer, para los romanos, el término se refería también a las regiones que no podían conquistarse. Allí donde las mapas se acababan, terra incógnita, vivieron también elefantes y dragones.

Recuerdo que, de niño, colgaba en la habitación de mis padres –ese lugar extraño donde parece que viva oculta la Pitón de Delfos– un mapa del mundo. Este mapa no era como los que ya había tenido ocasión de ver en algún libro o en las dependencias de la gobernación civil. Esos tenían otro aspecto. El que estaba en la habitación de mis padres apenas podría reconocerse como mapa, aunque yo me subía agarrado al cabecero de la cama para poder examinarlo con gran admiración. Era, por así decirlo, *evidente* que allí estaban representadas las tierras emergidas, los continentes, los ríos y las demás cosas que pueblan el mundo. Lo que no estaba nada claro, con Asia al norte y la ciudad de Jerusalén ocupando el centro de todo, es que aquel fuese el mismo mundo en el que vivía yo de niño. Fue en la universidad, muchos años después, ya siendo un muchachito, que descubrí que aquel era un mapa *orbis terrarum*, un planisferio en forma de “T”, que así le decían por hacer esa figura las aguas del Mediterráneo, que ascendían por el trazo vertical de la letra; los ríos Nilo y Don haciendo los brazos del travesaño, tendidos al este y al oeste, y un mar circundante marcando el final de la tierra conocida. Agarrado al cabecero de la cama de mis padres, acercaba mucho mi cara a aquel mapa donde asomaban rostros de santos y reyes, donde había ciudades, muy pequeñitas, Roma incluso, e inscripciones que yo intentaba descifrar con la boca abierta y los labios en círculo. Mirando tan de cerca el mapa, parecía que uno pudiese visitar aquel mundo lleno de las cosas que había en el mío pero que tan distinto y misterioso me resultaba a la vez. Al sur, que en realidad aparecía representado en el oriente, había un cuarto continente, un país desconocido y separado de las tierras habitadas por tantos santos y tantos reyes, que tenía forma de media luna y donde vivía, como así me indicaba el mapa, una criatura similar a un hombre que tenía una sola pierna y un solo pie, y con el que parecía protegerse del sol abrasador; redondo y rojo lo habían dibujado. De aquel ser ya había hablado Plinio, y también San Agustín, me enteré años más tarde, y, por cubrirse el rostro con su pie enorme, lo llamaron *esciápodo*, que en griego, con decepcionante literalidad, significaba ‘sombrapie’.

¿Qué país era este que luego, con la llegada de los atlas exactísimos y verdaderos, desapareció? ¿Acaso no nos dio tiempo a visitarlo y se nos fue?. Era *terra incognita*.

Terra incognita, donde hay leones, es la marca de un lugar menguante. Aquello de que está hecha se pierde entre nuestros dedos. No se puede asir, se escapa si la tomamos. El concepto es complejo y de naturaleza aporética. Lo que se nos oculta como *terra incognita* se nos muestra en la ocultación. No la desconocemos del todo, porque sabemos que *está*, aunque es un *estar* distinto del que *estamos*. Está porque *no está*. Es la presencia que queda en toda ausencia.

La forma en que las tierras incógnitas están, la manera en que se dan, es otra, y sólo si entendemos esto a la luz de la propia torsión poética a la que se nos presta este pensamiento, comprenderemos enseguida que no es que no estén. Igual que los dragones que las habitan, las tierras incógnitas *no no-están*.

¿Qué estado es este? ¿Cómo están las cosas que *no no-están*? ¿De qué manera se nos brindan a nosotros, que sí que estamos? ¿Y de qué depende que el lugar ignoto pase a formar parte del mundo conocido? Habrá que servirse de un mapa para llegar a estas preguntas.

Cristina, que conoce el nombre de las plantas y las rocas, nos ha regalado el mapa que necesitamos. *Terra Incógnita* –esta vez con mayúscula– no se despliega, en cualquier caso, como lo haría un mapamundi. Tiene todos los huecos que le son propios a una exposición, las oquedades que inevitablemente separan los engranajes de un artificio complejo, de una maquina de navegación sofisticada, un astrolabio quizás, o una esfera armilar. ¿A qué lugar en que no estamos nos vamos a desplazar usando este instrumento? ¿Qué ser habitante de los límites del mundo nos aguarda? ¿Por dónde entramos?

En *Terra Incógnita* no hay único punto de acceso, pero hay que entrar con cuidado. Los territorios que no conocemos, aquellos que el *no no-estar* gobierna, perecen con rapidez. Si penetramos en ellos, son admitidos al mundo conocido: de ahí su fragilidad. Se ha de recurrir a un régimen particular de los saberes. No sirven, en principio, las ciencias formales, que no es lo mismo que decir que no sirvan en absoluto: La fascinación que produce el vacío donde viven los leones y los esciápodos es la misma pulsión que apremia a quien se embarca en expedición científica hacia territorios vírgenes. El peligro de este tipo de adentrarse es que aniquila la misma fascinación que lo alimenta. La representación de lo desconocido, por el contrario, aún *estando* junto a las cosas con las que *estamos*, guarda sin embargo el *no no-estar* del mundo más allá, que nos llega siempre un poco pospuesto para salvar su embrujo. El mapa mantiene encendida la llama de la fascinación porque nunca está en el lugar de las cosas que representa. Las mantiene alejadas al acercarlas. Pero entonces,

si el mapa es también resultado de la expedición y del conocer científico del mundo, ¿qué diferencia hay entre los mapas que dan fe de la tierra, de forma oficial y verdadera, y los que la convocan dejándola ignota? Lo que *Terra Incógnita* señala es que ninguno de estos saberes, obsoletos o en vigor, nacen de forma inocente. La representación a la que se prestan nos indica que algo hay que no sabemos, que no podemos traer adonde estamos, si es que tenemos que recurrir a representarlos para que estén. Por eso y en esencia, nos indica Cristina, no hay diferencia entre el lugar mágico de la isla de San Brandán y la Australia pronosticada en la era moderna. Tampoco fue distinta la órbita de Neptuno por descubrir, predicha con cálculos complejos. Es por aquí, entre las rocas abruptas, por donde Cristina entra en el mar inmenso de lo imaginario, desde el otro lado del deseo. Por eso se alza paciente, luchando contra las olas. Guarda el frágil equilibrio de situarse fascinada ante el mundo de *aquí* que *está* y el que *está allí*, pensamos, y *está* por no estar. Al contrario que Anticlea, la madre de Ulises, que se arroja al mar ante la prolongadísima ausencia de su hijo, Cristina se adentra en las aguas con la paciencia de la contemplación y la urgencia con que la acucian los propios elementos. Está, de alguna manera, en tensión.

También el mapa, ya sea planisferio del mundo o uranometría de los cielos, guarda una doble tensión que es similar: entre el estar de los que estamos, que lo miramos con embeleso, y el *no no-estar* de las cosas desconocidas pero pensadas; entre el exceso que comporta lo trazado y la exactitud de lo que muestra. Y es que el mapa es mágico. Invoca a través del gesto del dibujo, que es el mismo gesto que nos permite conocer lo dibujado según la norma de los saberes y que, al tiempo, puede *representar*. ¿Quién puede negarle a Mercator, al componer su mapa del mundo, el hambre por conocer y la fascinación por lo desconocido cuando anotó con tanto cuidado ‘Rupes Nigra et Altissima’, la roca negra imantada que se alzaba en el Polo Norte? Un artefacto así, todo imaginado y tan necesario para que el mundo tuviera sentido –¿cómo, si no, habrían de funcionar las brújulas más que por la acción de un lejano imán gigantesco?–, es explicación y poema. Tal es el poder de la *terra incognita*, que nos acucia a invadirla y nos invita a traerla llenándola de lo que imaginemos, tan generosa es. ¿Cómo se entiende entonces que los lugares inexplorados sean constitutivos del propio hacer sapiente y, al tiempo, de un sentir ante el mundo que es en esencia mágico?

Porque *representar*, trae dos veces. Y estas dos veces en que se nos trae lo representado son dos convocatorias distintas: Una para satisfacción de las ciencias especiales, la otra para el poema. Representar manifiesta dos veces; es dos veces *apofántico*, esto es, dos veces revela y dos veces manifiesta: una, con claridad; la otra siempre todavía un poco bajo el velo. Una para los saberes de lo cierto, la otra para vivir en lo misterioso. Pero esta no es su única doblez: el trazo, la observación, la medida que tiene por objeto estudiar lo que está allende del alcance de nuestra mano, lleva en sí un derroche (no se detiene en conocer, sino que produce *algo*, un continente fantástico, un meridiano, una cota de altitud, un trópico) al igual que lo absurdo del habitante imposible es un

derroche para la precisión del cartógrafo moderno. Este derroche es el sacrificio a los dioses, lo que se ofrece, el *algo* más que el conocer produce y que, a la vez, se escapa al conocer porque es exceso del hacer sapiente. Lo desconocido sacrificado *añade* una figura que *no no-está*. ¿Pues dónde en los extremos del mundo está la línea del círculo polar? ¿Acaso puede un explorador apartarla con su mano para continuar su camino?

Pero, ¿es que acaso no está en absoluto? ¿Acaso al imaginar estas y otras cosas no acuden a nosotros? Es por esto, y aquí está el centro del mapa que nos ha dado Cristina, que aquello que nos es tierra incógnita se vuelve, al ser *representada*, el lugar donde se piensa, o mejor, donde se vive, el contrasentido de los haceres sapientes y del misterio que ha nutrido su desempeño. Las tierras incógnitas, donde hay leones, siempre están un poco cerca, un poquito a punto de ser asidas, y siempre están, al mismo tiempo, algo pospuestas, un poco detenidas. El gesto representador, la operación que es capaz de imaginarlas y traerlas bajo la marca de lo visible (aunque no las desvele) es el que abre la puerta de la indefinición de todos los saberes, pues el trazo, el gesto que representa, es mágico y desborda aquello que lo contiene. Siempre lo es, cuando Cristina abre sus brazos en el aire invocando con su cuerpo una geometría que no vemos, o cuando a lo lejos alguien, con la cabeza cubierta en señal de reverencia, hace una danza de signos para invocar la lluvia. Por eso, todas las representaciones del mundo que somos capaces de darnos, que atestiguan la pérdida de un algo sacrificado, llevan en sí el comienzo del rito. Los haceres sapientes, productores de tantos artefactos que han querido representar lo inasible, lo que *no no-está*, guardan el principio de lo ritual, aquello que luego lo permitirá cuando este sea ejecutado para doblegar la naturaleza. ¿O acaso no es la expresión '*terra incognita*' un intento de doblegar el mundo desconocido para traerlo un poco más cerca, como un conjuro también lo es para nublar los cielos y hacer que llueva?

En las tierras donde viven los leones, donde habita el esciápodo y hay otras criaturas, se alza la casa donde conviven la voluntad de nuestro dominio técnico del mundo infinito que nos rodea y el exceso ditirámico que su fascinación nos produce. *Terra incognita*, fundamento y signatura, es el lugar y sustancia que evidencia el oxímoron de los saberes, su contradicción interna (la fascinación que debe ser destruida), su carácter ritual común, el exceso inasible que producen por el sacrificio perpetrado: mapas de lo que *no no-está*, pero que, por el gesto convocante del arte, hacen que *estemos*.



E-LANDSCAPES

Dibujo e impresión Giclée sobre papel Hahnemühle-Torchon - 100% algodón

83 x 140 cm

2016



WANDERERS

Dibujo e impresión Giclée sobre papel Hahnemühle-Torchon - 100% algodón

108 x 172 cm

2018

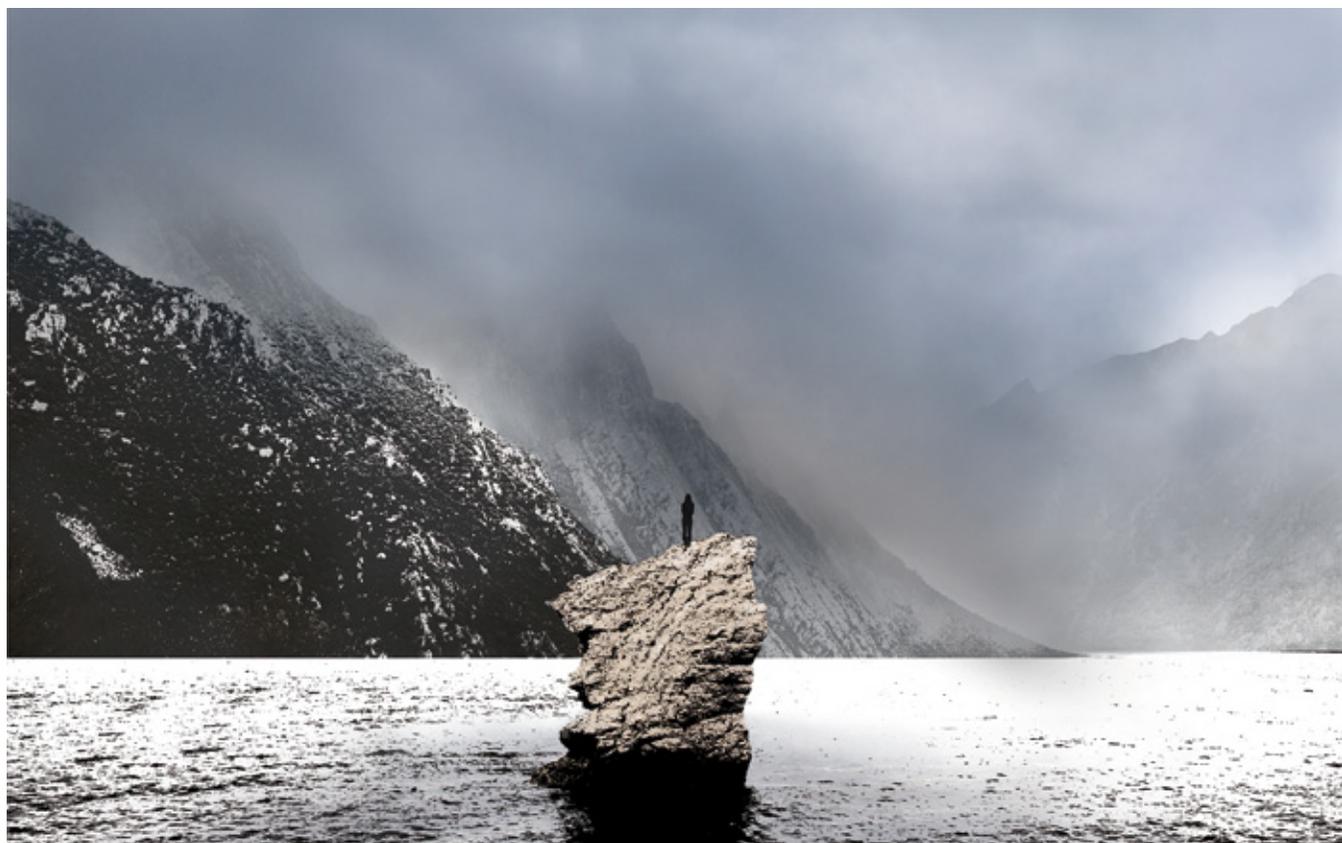


THE VOYAGER

Dibujo e impresión Giclée sobre papel Hahnemühle-Torchon - 100% algodón

93 x 140 cm

2017



PATIENT ROCK II

Dibujo e impresión Giclée, sobre papel Hahnemühle-Torchon - 100% algodón

88 x 140 cm

2016



LA ROCA DE PATMOS

Dibujo e impresión Giclée, sobre papel Hahnemühle-Torchon - 100% algodón

92 x 137 cm

2019



TERRA INCÓGNITA I

Mixta sobre pizarra natural
26 x 35 x 2,7 cm
2018

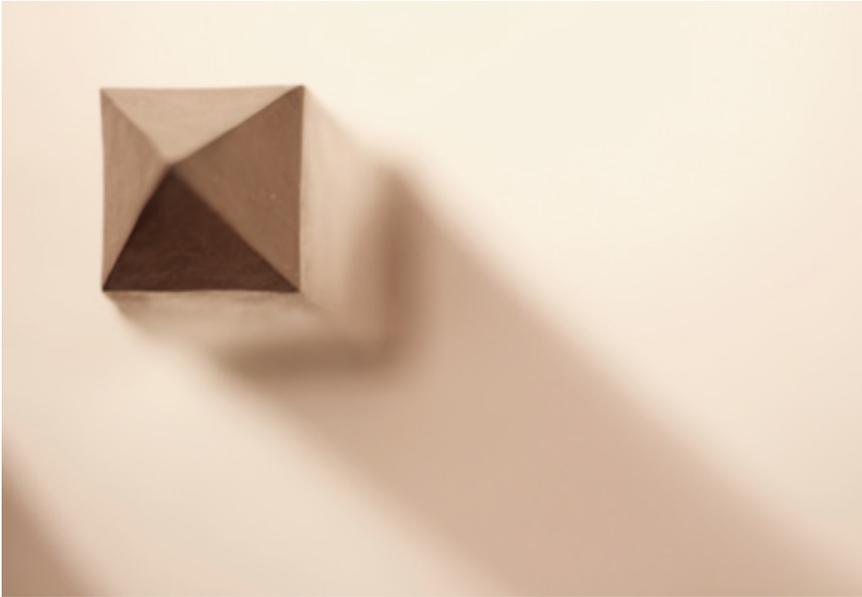


TERRA INCÓGNITA II

Mixta sobre pizarra natural
24 x 28 x 2 cm
2018

TWIN ISLAND
Técnica mixta sobre lino
146 x 190 x 4 cm
2018
→





RUPES NIGRA ET ALTISSIMA
Detailles



RUPES NIGRA ET ALTISSIMA

Piedra lutita, 4 piezas de arcilla, arena de sílice, hierro, tablero DM exagonal

200 x 200 x 37 cm

2018





APERTURA O EL UNIVERSO SÉPTUPLE

Impresión digital sobre papel

21 x 29 cm

2008



LA ERA DEL SILICIO

Aluminio, sílice, 7 piezas de piedra artificial.

90 x 78 x 24 cm

2019







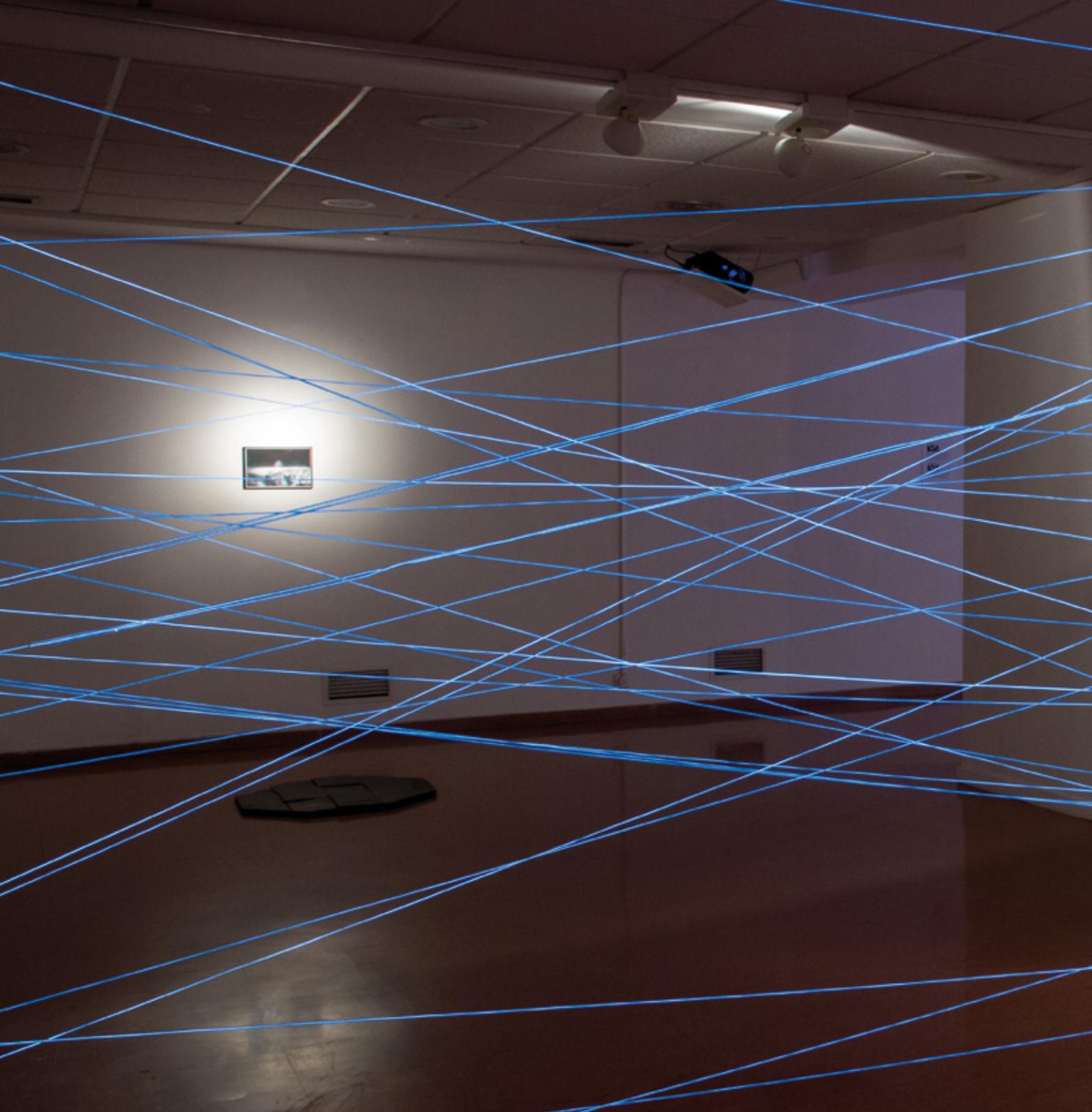
HORIZONTE DE SUCESOS

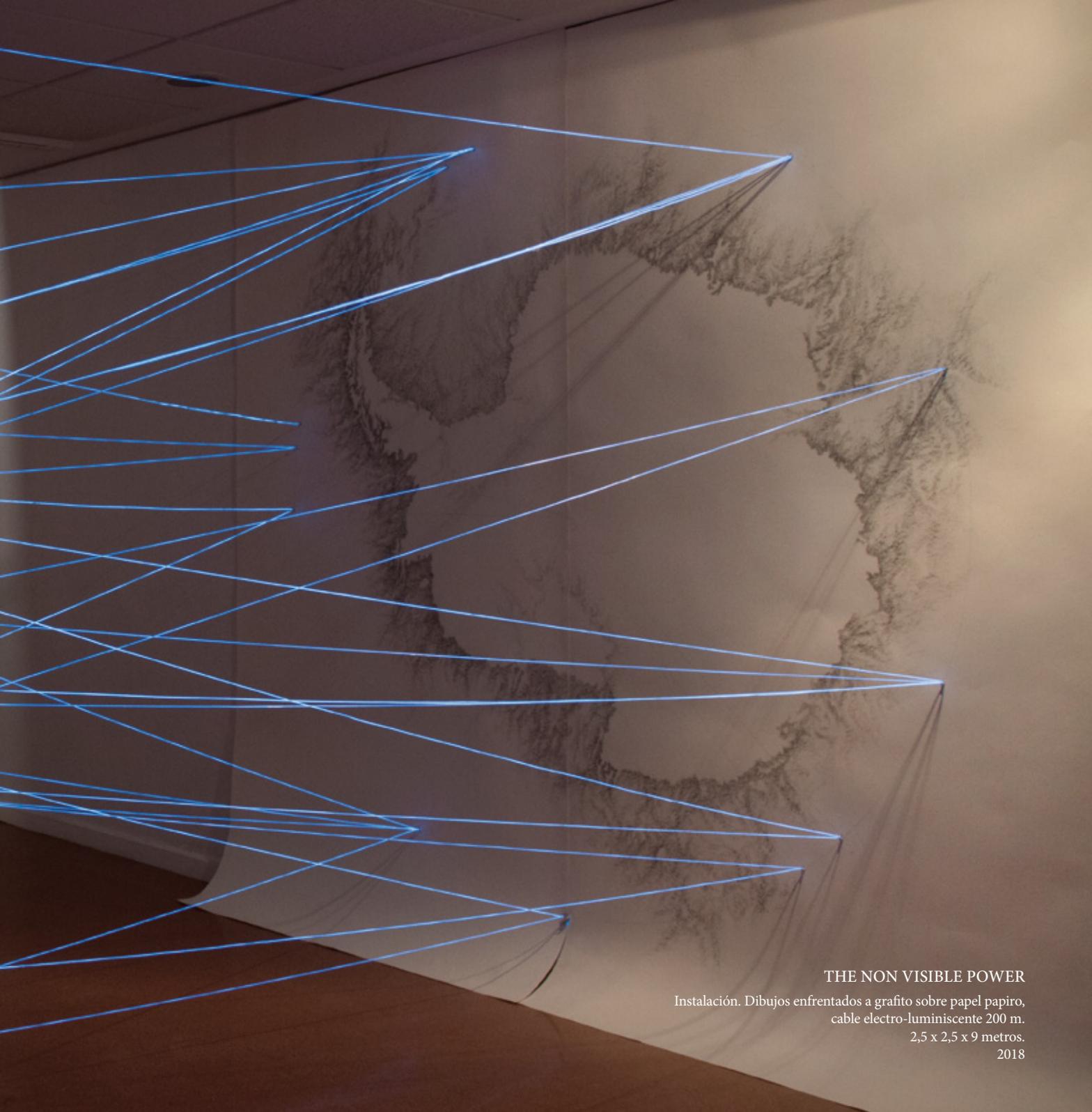
Video HD

Duración: 09:08 min

2019

← →



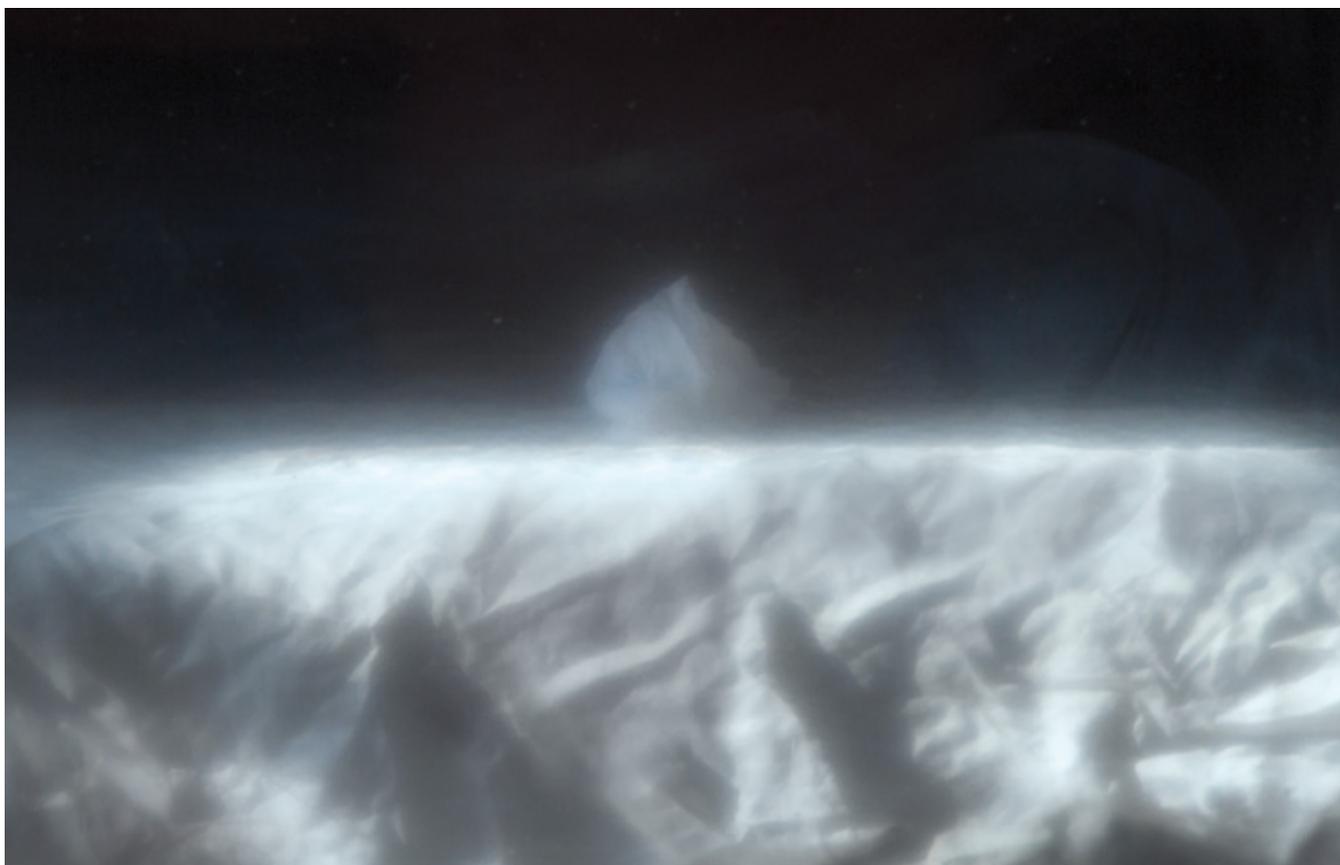


THE NON VISIBLE POWER

Instalación. Dibujos enfrentados a grafito sobre papel papiro,
cable electro-luminiscente 200 m.

2,5 x 2,5 x 9 metros.

2018

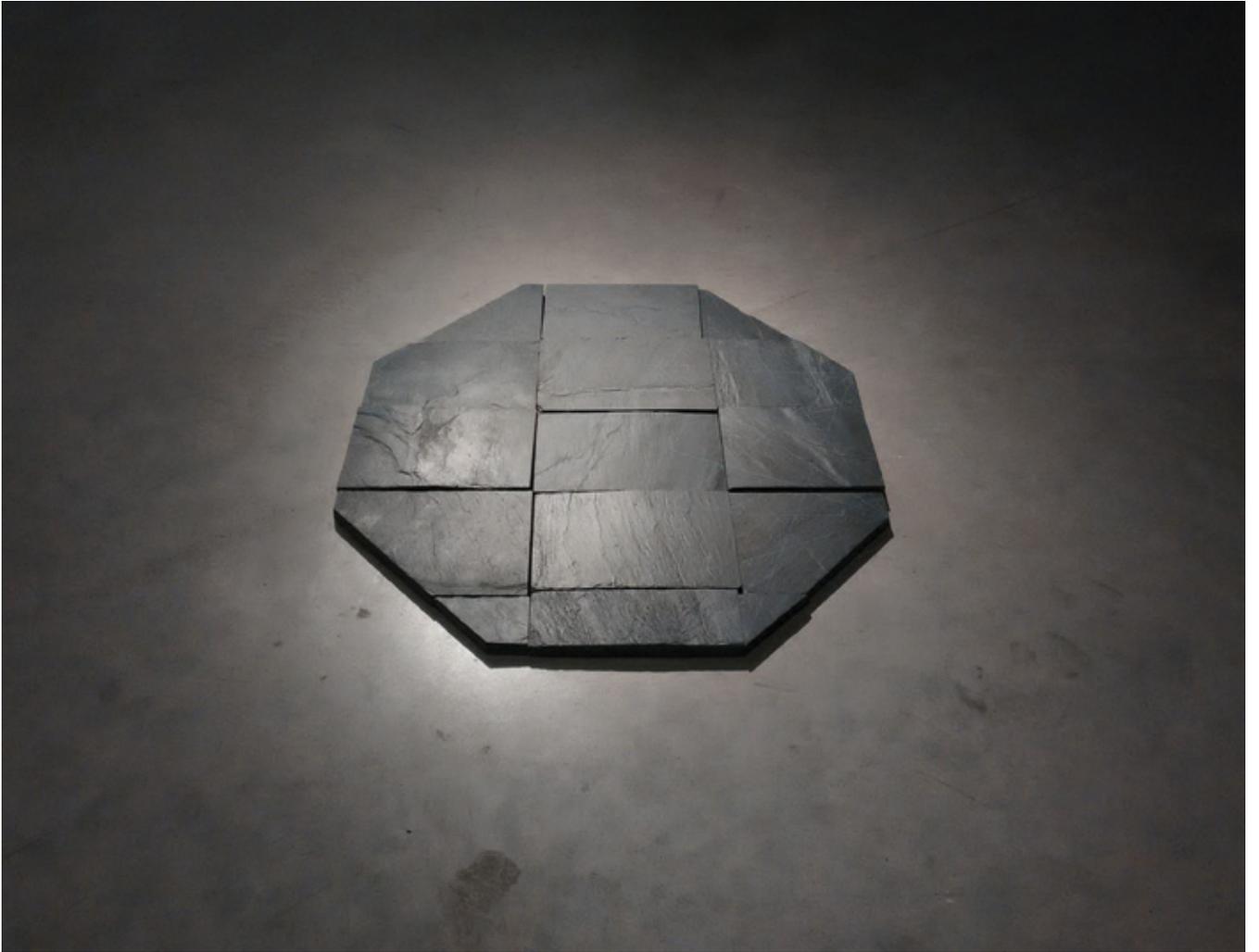


DEVENIR

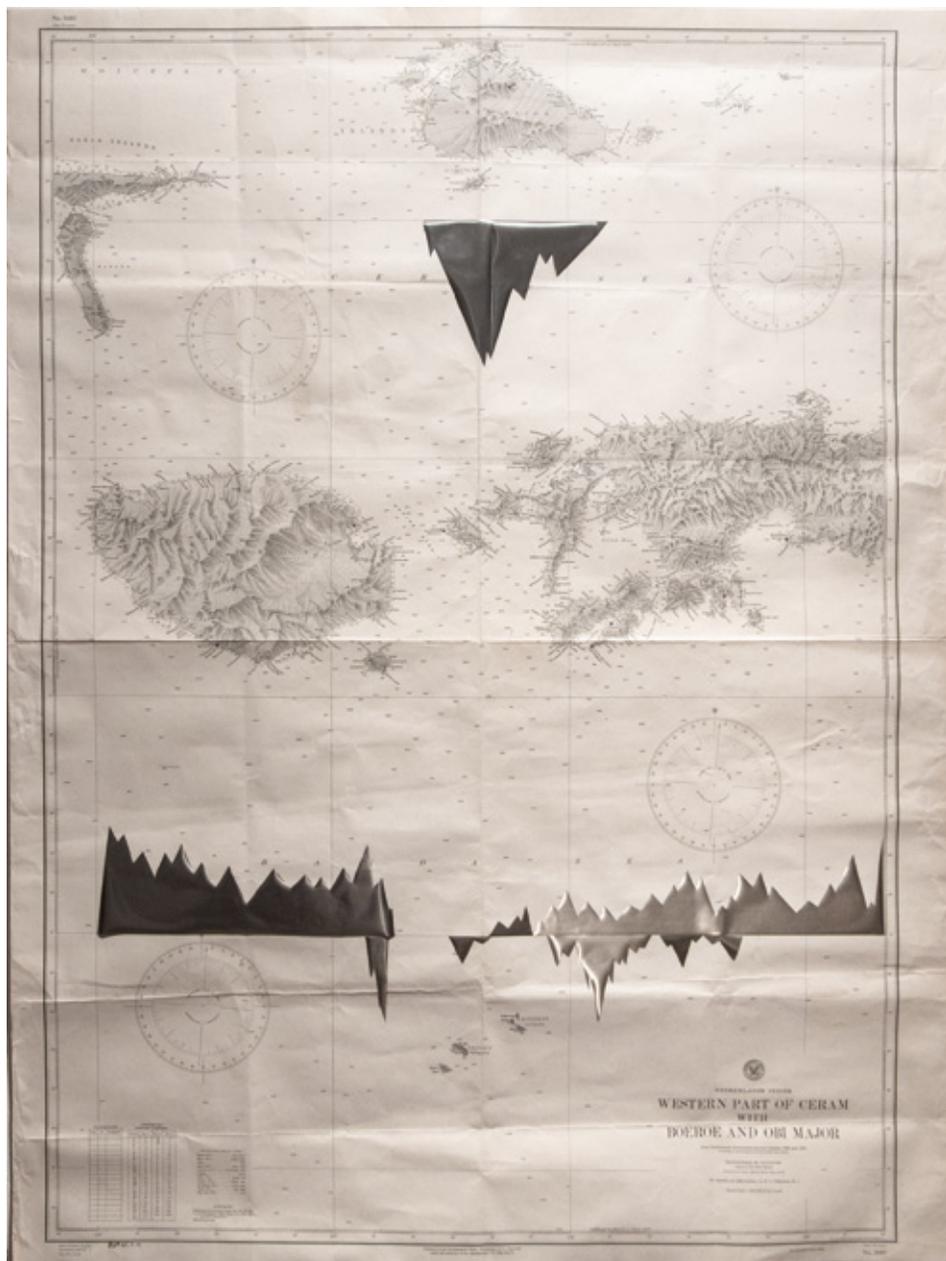
Impresión Giclée sobre papel Canson Photo Rag

18,5 x 28,5 cm

2019



ÓCTADA
Pizarra negra
74 x 74 x 3 cm
2018



INMANENTE

Video HD

Duración: 03:01 min

2019



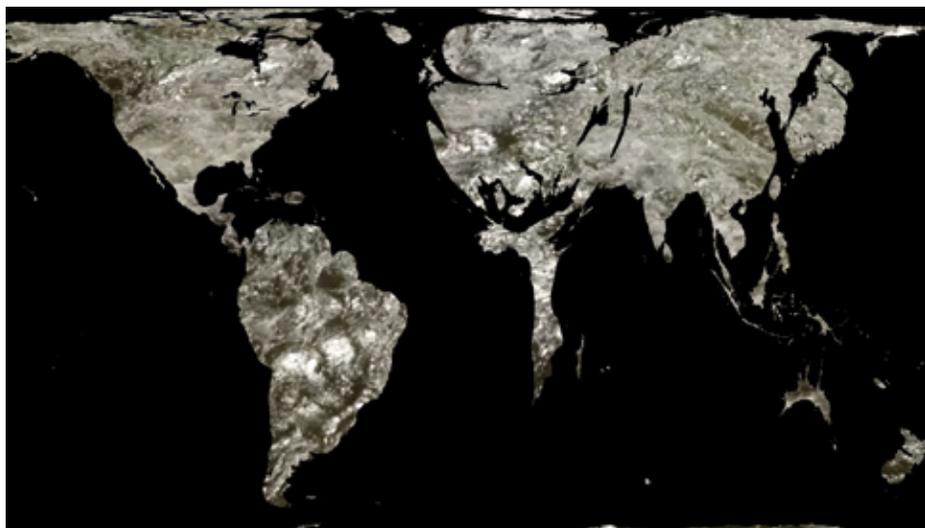
LA ISLA DE SAN BRANDÁN
Y LA EMERGENCIA DE UTOPIÍA

Intervención sobre carta de navegación

90 x 116 cm

2019





AQUA EOS-PM1

Video HD

Duración: 03:08 min

2018



GENIUS SEculi

Video HD

Duración: 05:15 min

2018



BOSQUEJO DE TERRAFORMACIÓN PARA EXOPLANETA ROCOSO

Pizarra natural y sílice

361 x 217 x 13 cm

2019



BOSQUEJO DE TERRAFORMACIÓN
PARA EXOPLANETA ROCOSO

Detalles



CRISTINA FERRÁNDEZ BOX

Alicante, 1974. España

www.cristinaferrandez.art

Cristina trabaja en el área de la creación artística como proceso crítico y reflexivo. Revisa y plantea cuestiones hacia nuestra relación y habitar en el paisaje desarrollando proyectos visuales que ponen en valor el territorio. Desde diferentes geografías y sociedades, Palestina, Patagonia, las geografías Atlánticas y Mediterráneas... Ferrández indaga en las relaciones humanas, socioeconómicas y ambientales que marcan el devenir de los paisajes.

El trabajo multidisciplinar de Cristina toma múltiples formatos al servicio del desarrollo de cada proyecto. A través del estudio del territorio, Ferrández explora cuestiones de género, ecología, ciencia, antropología, sociología y geografía humana, por medio de las cuales muestra su personal *zeitgeist*, su

compromiso con el tiempo que le ha tocado vivir. Abordando temas que van desde la desnaturalización de la vida humana, la antropización de la naturaleza, la parcelación del mundo y sus recursos, el devenir postindustrial y geopolítico, la energía y la puesta en valor de las geografías no mancilladas, su concepto transluce implicación a una consciencia colectiva a escala mundial que conlleva la construcción de un nuevo posicionamiento hacia la vida en su totalidad sobre el planeta.

FORMACIÓN Y TITULACIÓN

- 2011-12 POSTGRADO VIDEO DIGITAL, IDEC, Universitat Pompeu Fabra, Barcelona.
- 2000-02 DOCTORADO: La especificidad del conocimiento artístico.
Diploma de Estudios Avanzados [DEA] Universidad Miguel Hernández de Elche , Alicante.
- 1998 LICENCIADA EN BELLAS ARTES por la Universidad de Castilla-La Mancha.
- 1993-94 Primer y Segundo curso de Arquitectura Superior, Universidad Politécnica de Valencia.

PRINCIPALES BECAS, PREMIOS Y AYUDAS A LA PRODUCCIÓN

- 2019 **Beca de Investigación, Programa Arte, Ciencia y Sociedad.**Fondation IMéRA, Aix Marseille Université. Francia.
- 2018 **Beca Artistas Europeos en Residencia THE SPUR / ETACEC 16-18 PROJECT. Creative Europe.** (2014-2020). Centre d'Art Le LAIT, Tarn International Art Laboratory, Albi, Francia.
- 2017 **Ayudas para la Producción Artística, Factoría Cultural Avilés** 2017, Asturias.
- 2016 Premio a la Producción de proyecto expositivo. OCEANIC PULSE, Centro Valey, Asturias.
- 2014 1^{er} Premio AYTO. DE VALDÉS, XLVI Certamen Nacional de Arte de Luarca, Asturias.
- 2013 Premio de fotografía MIRADAS DE MUJERES 2013, Mujeres en la Artes Visuales (MAV)
- 2011 **Beca CAJASTUR** para proyectos de Formación y Creación Artística
- 2010 **Beca MUSEO ANTÓN DE FOMENTO A LA CREACIÓN ESCULTÓRICA.** Centro de Escultura Candás.
2^o Premio V CERTAMEN DE PINTURA, Centro Asturiano de Oviedo Mención de Honor,
I Concurso de Fotografía y Medio Ambiente EMGRISA, Madrid.
- 2009 AYUDAS a la PROMOCIÓN ARTÍSTICA. Consejería de Cultura y Turismo. Principado de Asturias
X PREMIO ASTRAGAL de Instalación. Proyecto **Huertos Urbanos.** Instituto Asturiano de la Juventud. Principado de Asturias.
- 2008 **Beca residente: BLACKLOCK NATURE SANCTUARY FELLOWSHIP.** Minnesota, USA.
3^{er} Premio FOTOGRAFÍA. I BIENAL ARTE CONTEMPORÁNEO. Universidad de Chapingo. México DF.
- 2007 **Becas AlNorte de PROYECTOS EXPOSITIVOS.** Semana Nacional de Arte Contemporáneo. Asturias.
- 2006 **Becas FUNDACIÓN BILBAO ARTE FUNDAZIOA** para REALIZACIÓN DE PROYECTOS ARTÍSTICOS
- 2004 Primer Premio IV Certamen Internacional de Pintura "Miradas", Fundación Jorge Alió, Alicante.

- 2003 **Beca del INSTITUTO ALICANTINO DE CULTURA JUAN GIL-ALBERT** para Proyectos de Investigación y Creación Artística. Diputación de Alicante.
- 2001 **Beca TALENS-ESPAÑA, S.A.**
3^{er} Premio IV Concurso de Pintura Otis-Special Olympics, Madrid.
- 1999 1^{er} Premio IV Concurso de Pintura de la Universidad de Alicante.
1^{er} Premio Concurso Arte Joven Alicantino, El Corte Inglés, Alicante.
- 1998 **Beca PINTORES PENSIONADOS DE EL PAULAR DE SEGOVIA.** Diputación provincial de Segovia.
- 1997 **Beca SÓCRATES,** Universidad de Castilla-La Mancha-Hochschule Für Grafik Und Buchkunst de Leipzig.

PRINCIPALES EXPOSICIONES INDIVIDUALES Y (COLECTIVAS)

- 2019 **TERRA INCÓGNITA,** CMAE, Centro Municipal de Arte y Exposiciones de Avilés, Asturias.
TERRITORIOS EN DERIVA, Photoalicante 2019.
EAC, Encuentros de Arte Contemporáneo, MUA Museo de la Universidad de Alicante.(Colectiva).
TERRITORI OMBRA, Associazione Culturale GRANA. Mestre, Venecia., Italia. (Colectiva).
LIKES 2019, Galería Puxagallery. Madrid. (Colectiva).
LIBRO DE ARTISTA/NO LIBRO. IvoryPress Gallery. Madrid, y Biblioteca de Salamanca. (Colectiva).
- 2018 **THE NON VISIBLE,** Centro de Arte de Alcobendas, Madrid.
CAMPOS DE UTOPIÁ, Galería Puxagallery , Madrid. Proyecto enmarcado en “Apertura“ Madrid.
PROSPECTIVE, Centre d’ Art LE LAIT. Albi, Francia.
XV Mostra Gas Natural Fenosa, selección. Museo de Arte Contemporáneo MAC, A Coruña.
- 2017 **LA FUGA DE PERSÉFONE,** Centro de Cultura Antiguo Instituto, Fundación de Cultura Gijón, Asturias.
FICCIONES Y OTRAS NARRATIVAS. LABoral Ciudad de la Cultura. Consejería de Cultura, Asturias.
- 2016 **EN LO SALVAJE,** Centro de Arte de Alcobendas, Madrid. (Colectiva)
- 2015 **INSTANTE ENTROPIÁ,** proyecto multidisciplinar e instalación, Museo Barjola, Gijón.
OCHO VISIONES DE UN PAISAJE QUE NUNCA SE TERMINA DE HACER, LABoral Centro de Arte y Creación Industrial, Asturias. (Colectiva).
FRAMED LANDS CAPES. Sala de Exposiciones Lonja del Pescado, Alicante.
- 2014 **PASO DE GIGANTES.** LABoral Centro de Arte y Creación Industrial, Gijón. Festival MAV 2014.
PANGEA / PANTHALASSA, Galería ATM Contemporary, Gijón.
CRÓNICA, proyecto expositivo de fotografía y videoinstalación interactiva, PHOTOALICANTE 2014
- 2013 **XIII ENCUENTROS DE ARTE CONTEMPORÁNEO, EAC** Museo de la Universidad de Alicante. (Colectiva)
PORTAS OBERTAS. Fórum Eugenio de Almeida. Évora, Portugal. (Colectiva)
BIO-LOGICAL DEGROWTH. Instituto Alicantino de Cultura Juan Gil Albert. Diputación de Alicante
WAVY BANNERS 2013, ET4U in cultural festival ‘The Wave’, The Cultural Collaboration in Midand West Jutland. Dinamarca.
- 2012 **PANTALLA GLOBAL,** sección Contrapantalla, CCCB, Barcelona. (Colectiva)
BIO-LOGICAL DEGROWTH, Galería Lola Orato, Oviedo. Asturias.
- 2011 **ESPACIOS RESERVADOS.** Colegio de España, París.
TRANSITIONAL LANDSCAPES, Centro de Escultura Museo Antón, Candás, Asturias.
LONGED FOR LANDSCAPES, Drill Hall Gallery, PSQT, Portland, Dorset, England.
- 2010 **TERRITORIOS DE ENCUENTRO,** Museo de Artes Visuales de Trelew, Patagonia , Argentina. (Colectiva).
- 2009 **INSTANTES DE PAISAJE,** creación audiovisual. CDAN, Centro de Arte y Naturaleza, Huesca. (Colectiva).
CÍCLICA, Galería Juan Manuel Lumbreras. Bilbao.
- 2008 **AESTHETICS OF REAL NATURE.** Proyecto X, San Francisco. USA. (Colectiva).
THE ENVIRONMENTAL PARADIGM, Mina Dresden Gallery, San Francisco, USA. (Colectiva).
RETURNOS. Centre Cultural Blaise Pascal. Clermont – Ferrand. Francia.
- 2006 **ARARAT,** Centro Municipal de las Artes. Alicante.
- 2002 **PREMIO DE PINTURA Y ESCULTURA BANCAJA,** IVAM Valencia. (selección, Colectiva).



Obra:

© Cristina Ferrández Box

Texto:

© Pablo Luis Álvarez

Fotografías:

© Cristina Ferrández Box

Eduardo Yagüe

portada (rodaje "Horizonte de Sucesos"),
páginas 1, 16 (detalle superior), 33

Promueve:

Ayuntamiento de Avilés

Fundación Municipal de Cultura de Avilés

Producción gráfica:

Ediciones NIEVA

Edita:

Fundación Municipal de Cultura de Avilés

D. L.: AS 02029-2019

© Todos los derechos reservados

TERRA INCÓGNITA

CRISTINA FERRÁNDEZ BOX

